

EL MAUSOLEO DEL EMPERADOR HAN JING DI. LOS GUERREROS DESNUDOS DE TERRACOTA

En la primavera del año 1990, un grupo de obreros estaba realizando las obras de la carretera del nuevo aeropuerto internacional de la ciudad de Xian, cuando, a unos seis metros de profundidad, el golpe de un pico produjo un extraño sonido. Los obreros observaron sorprendidos que habían dado con una especie de bóveda subterránea. Llamados a toda prisa, los arqueólogos no tardaron en darse cuenta de que estaban ante un descubrimiento excepcional. En efecto, los trabajos de excavación sacaron a la luz un complejo de bóvedas subterráneas que se extendían por un área de diez kilómetros cuadrados. En su interior aparecieron, cuidadosamente alineadas, miles de estatuillas de extraordinaria calidad, que representaban a personas con rostros exquisitamente moldeados, además de caballos y todo tipo de animales domésticos.



Los arqueólogos identificaron fácilmente al propietario de aquellas fosas. Se trataba de Han Jing Di, cuarto emperador de la dinastía Han, que gobernó China entre 157 y 141 a.C., cuyo túmulo funerario, identificado desde hacía años pero que aún no ha sido excavado, se alza a un kilómetro de las fosas. Además, a unos 500 metros al este del túmulo de Jing Di se encuentra el enterramiento de su esposa, la emperatriz Wang.

En efecto, esa zona de China es, probablemente, la zona más amplia y más rica de tesoros sin excavar en todo el mundo.



EL MAUSOLEO DEL EMPERADOR HAN JING DI. LOS GUERREROS DESNUDOS DE TERRACOTA

Es la misma zona donde instauraron sus capitales las dos primeras dinastías imperiales chinas: la Dinastía Qin y la posterior Dinastía de los Han anteriores. Los Qin gobernaron este territorio desde 221 hasta 207 a.C., y a su derrocamiento le sucedió la dinastía de los Han anteriores, o Han occidentales, que ejercieron el poder desde el 206 a.C. hasta el año 9 de nuestra era.



Qin Shi Huang Di vs Han Jing Di

Qin Shi Huang Di y Han Jing Di forman una pareja opuesta: el primero era un reformador radical, a menudo tachado de tirano, cuya dinastía se desmoronó cuatro años después de su muerte, y el segundo fue un monarca cauto que se apoyó en la discreción taoísta para consolidar el poder de un clan que reinó durante más de cuatro siglos. (Tras la caída de los Han anteriores, la familia restableció sus derechos dinásticos en una nueva capital y gobernó con el nombre de los Han posteriores, o Han orientales, desde el año 25 al 220 d.C.)

Los Han siempre han sido considerados como una de las dinastías más prósperas de China, cuyo gobierno se basó en una combinación de pragmatismo y escrupulosa organización. Los emperadores Han preferían la paz a la guerra, unificaron China económicamente en lugar de militarmente. Tales características se reflejan en las reliquias que están aflorando en el complejo funerario denominado Han Yangling. Los arqueólogos han extraído una extensa colección de objetos mortuorios que hablan más de la vida cotidiana que de la guerra: animales, carros, palas, sierras, azuelas, cinceles, rejas de arado, graneros en miniatura, cazos, hornillos y artilugios para medir.

Las hileras pulcramente ordenadas de cerdos, ovejas, cabras y perros de terracota que han sido desenterrados del complejo funerario del emperador Han Jing Di, permiten a los historiadores pensar que fueron colocados en la tumba como alimentos para el emperador, pues era creencia común que la vida ultraterrena de un emperador chino estaba tan llena de avatares como la de antes de la muerte, y su tumba se aprovisionaba para satisfacer cualquier necesidad.



EL MAUSOLEO DEL EMPERADOR HAN JING DI. LOS GUERREROS DESNUDOS DE TERRACOTA



¿Quiénes son estas enigmáticas y sonrientes figuras? ¿Por qué están desnudas y sin brazos? ¿Qué pasó para que se produjese un cambio tan radical?



Habida cuenta de que Han Jing Di subió al trono tan sólo 53 años después del entierro de Qin Shi Huang Di y de su ejército de terracota, estos descubrimientos preliminares parecen indicar un cambio de filosofía y, muy posiblemente, una reacción contra la dinastía anterior.

En el transcurso de un reinado de 17 años, que terminó en el 141 a.C., Han Jing Di gobernó conforme al siguiente lema: "No hagas nada para gobernar", una máxima taoísta que significa "Gobierna lo más discretamente posible". Los historiadores sostienen que, mientras que los campesinos estaban obligados a pagar la mitad de sus cosechas como tributo a Qin Shi Huang Di, Han Jing Di no les gravaba más de un 3%. Las labores de servidumbre obligatoria se redujeron drásticamente, no se emprendieron proyectos de edificación de la envergadura de la Gran Muralla y, según los textos históricos, el imperio floreció.

EL MAUSOLEO DEL EMPERADOR HAN JING DI. LOS GUERREROS DESNUDOS DE TERRACOTA



Al contrario que las estatuas de Qin Shi Huang Di, casi todas modeladas a mano, las piezas de Han Yangling se hicieron íntegramente con moldes, si bien sus artífices retocaron los rostros para dotarlos de expresiones individuales. Pero la mayor diferencia estriba en el tamaño: las figuras de Han Yangling son un tercio del tamaño natural, seguramente para ahorrar material y mano de obra.

Pero, aunque los Han nos parezcan ahorrativos en comparación con los Qin, los hallazgos de Han Yangling dan fe de una cultura que valoraba los enterramientos ostentosos. Los arqueólogos ya han exhumado más de 40.000 objetos en los fosos subsidiarios, conjunto localizado más al sur, y un grupo de tumbas nobiliarias. Falta el túmulo sepulcral del emperador y otras dos sepulturas donde reposan la emperatriz y la concubina favorita de Han Jing Di. Se prevé que la totalidad del complejo funerario contenga entre 300.000 y 500.000 reliquias.



EL MAUSOLEO DEL EMPERADOR HAN JING DI. LOS GUERREROS DESNUDOS DE TERRACOTA

Además de soldados, también se han hallado guardias, cortesanos, músicos, doncellas y eunucos. Juntos nos ofrecen la imagen de un relajado, próspero y agradable estilo de vida, un completo contraste con el enterramiento militar de la dinastía Qin.

Estas figuras que ahora vemos desnudas y sin brazos, cuando las enterraron llevaban ropa y tenían brazos móviles de madera, lo cual facilitaba la tarea de vestir las:



Tanto la tela como la madera, sólo se conservan en pequeños fragmentos, pero esos restos son de lujosos linos y seda, y conociendo las brillantes y pintorescas modas de la época, estas figuras, alineadas por miles, debían de ser una visión impresionante. Además de las figuras desnudas, el mausoleo también contiene figuras de terracota más tradicionales, con ropa esculpida y pintada.



Un alto funcionario imperial

Los funcionarios se distinguen por llevar el tradicional traje de los Han.

